

02 EDUCACIÓN FINANCIERA DESDE EIDADES TEMPRANAS

HEIDI ALALUF | UNIVERSIDAD ANÁHUAC CANCÚN. FUNDADORA Y DIRECTORA DE NUMMUS EDUCACIÓN FINANCIERA.

LUIS FELIPE LLANOS | PROFESOR INVESTIGADOR EN LA RED DE UNIVERSIDADES ANÁHUAC E INVESTIGADOR DEL INSTITUTO DE POLÍTICAS PÚBLICAS DEL ESTADO DE MÉXICO Y SUS MUNICIPIOS.

La educación financiera es clave para el desarrollo económico y social por su influencia en la inclusión financiera y el liderazgo. Este apartado analiza cómo la educación financiera escolarizada impacta en el potencial de liderazgo en niños promoviendo habilidades de autorregulación y toma de decisiones. Se plantea la importancia de integrarla en el sistema educativo para fomentar ciudadanos con mayor conciencia financiera y liderazgo, contribuyendo así a la estabilidad económica y social. Se presenta un ejemplo de la metodología NummusKids que busca integrar a toda la comunidad educativa en el proceso de enseñanza de las finanzas personales.

I PRESENTE Y FUTURO DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN NIÑOS Y JÓVENES

Diversos autores coinciden en que el fortalecimiento de la educación financiera desde la infancia impulsa el desarrollo social e innovación en los países, por lo que analizar cómo la educación financiera en la niñez potencia habilidades de liderazgo es clave para las decisiones futuras sobre ahorro e inversión, incrementar la seguridad personal y contribuir al crecimiento económico.

En este contexto, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) cobran relevancia al vincularse con la sostenibilidad económica, social y ambiental, porque la educación financiera genera beneficios más allá del individuo, impactando a su entorno social, de ahí que niveles más altos de ahorro formal permitan mayor disponibilidad de recursos para créditos productivos o para el ahorro para el retiro el cual, por ejemplo, fortalece el mercado de valores y promueve una mejor planeación financiera personal a futuro.

1. Herramienta para el desarrollo social

La educación financiera ganó relevancia global tras la crisis de 2008 al evidenciarse el bajo conocimiento financiero de la población y su efecto en la estabilidad económica. Ante eso, instituciones como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización de la ONU han promovido la educación financiera en políticas públicas para fomentar la inclusión y reducir la pobreza.

Un hito clave fue la Cumbre del G20 en 2012 donde se respaldaron los Principios de Alto Nivel para

Estrategias Nacionales de Educación Financiera de la Red Internacional de Educación Financiera (INFE por sus siglas en inglés) y la OCDE. Esta declaración fortaleció el rol estratégico de la educación financiera y encomendó a la OCDE y al Banco Mundial, junto con la Global Partnership for Financial Inclusion (GPII) diseñar instrumentos para apoyar su implementación, especialmente en economías emergentes.

Uno de los pilares centrales de estos principios es la integración de la educación financiera en la escuela, considerada por la OCDE como un espacio clave para iniciar procesos de alfabetización financiera desde edades tempranas, favoreciendo tanto el conocimiento técnico como habilidades prácticas y actitudes responsables frente al dinero, el ahorro y la planificación económica, promoviendo también la educación financiera digital.

Sin embargo, hay que tener presente que la digitalización, así como es un facilitador para la inclusión financiera al ofrecer nuevos y mejores canales y herramientas para acceder al sistema financiero, también representa una barrera para quienes tienen nula o poca experiencia en temas de finanzas.

Por lo tanto, la brecha entre los que saben navegar en plataformas financieras y los que no contribuye a la desigualdad al limitar oportunidades de inversión y acceso equitativo a herramientas económicas, por ello es necesario invertir en la educación financiera digital; hacerlo puede mejorar la gestión financiera y aumentar significativamente los ingresos y el bienestar económico. Además, mayor educación financiera modifica actitudes y favorece una mayor equidad social, aunque la protección al consumidor sigue siendo insuficiente frente a la complejidad del sector.

2. Enfoque estructurado

En México, el bajo nivel de educación financiera se relaciona con la escasa inclusión social derivada de la desigualdad y el endeudamiento, por lo que la desigualdad sigue siendo un reto estructural en el que la inclusión financiera es clave para reducir brechas y fomentar el desarrollo. Un dato interesante lo aporta la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2021¹, la cual muestra que solo el 62% de los mexicanos con primaria accede a productos financieros, frente al 93% con estudios superiores.

Lo anterior conduce a establecer que la escasa educación financiera en México ha generado un panorama preocupante en cuanto a conocimientos, actitudes y comportamientos financieros, afectando a personas de todos los estratos sociales e impidiendo su inclusión y bienestar², lo que demuestra que los esfuerzos públicos no han logrado cambios significativos, dejando a los consumidores con incertidumbre sobre cómo usar los servicios financieros.

Esta falta de formación ha profundizado la brecha social, ya que la educación financiera sigue siendo fragmentaria y desconectada de la inclusión financiera. Además, las investigaciones no han abordado adecuadamente aspectos como género y cultura financiera en América Latina.

Considerando lo anterior, la ausencia de un enfoque estructurado en los planes educativos ha limitado la capacidad de las personas para tomar decisiones informadas y obtener beneficios sostenibles, por lo que, a pesar de ciertos avances, los resultados siguen siendo insatisfactorios; por ejemplo, en México, el 69% de los empleadores bancarios reportan dificultades para encontrar personal calificado.³

Aunque instituciones como la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef) y el Banco de México han promovido la educación financiera, la Secretaría de Educación Pública (SEP) aún no la integra formalmente en la educación primaria, limitando el alcance e impacto de estas iniciativas.

II RETOS Y ALCANCES

1. Mediciones

Medir la alfabetización financiera es un reto en la investigación educativa, ya que implica no solo conocimientos, sino también habilidades, actitudes y comportamientos frente a decisiones económicas cotidianas. Una distinción clave es entre educación financiera, como proceso de adquisición de conocimientos, y alfabetización financiera, que incluye la capacidad de aplicarlos con confianza⁴. Esta última requiere herramientas de medición más estandarizadas. Por su parte, la alfabetización económica abarca decisiones informadas en el uso del dinero, ahorro y planificación. Diversos instrumentos han sido diseñados para medir estos aspectos, como el Test of Economic Literacy⁵ y el Test of Financial Literacy⁶, aunque están centrados en adolescentes.

En México, la investigación aún es limitada, especialmente en la población infantil. No obstante, un avance importante es la escala de Rangel⁷ dirigida a niños de 9 a 12 años que mide actitudes sobre dinero, consumo y ahorro. Con buenos índices de validez, esta herramienta permite evaluar el pensamiento económico infantil, aportando tanto al ámbito educativo como a la formulación de políticas públicas.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos persiste la falta de un marco estandarizado a nivel global. Es difícil capturar toda esta información en una sola encuesta; no obstante, instrumentos como el de Rangel abren camino para mejorar la medición en contextos escolares y fomentar decisiones financieras más informadas desde edades tempranas.

2. México y la Prueba PISA: desempeño y comparación regional

El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés), coordinado por la OCDE, ha sido desde el año 2000 una herramienta de referencia internacional para medir las competencias de estudiantes de 15 años en tres dominios clave: matemáticas, lectura y ciencias. A partir de 2012, PISA incorporó de manera opcional un módulo de evaluación de educación financiera

1 INEGI. (2021). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF). INEGI. <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2021/>

2 Huchín, L. A., Simón, I. D. (2011). La educación financiera en estudiantes de educación básica. Un diagnóstico comparativo entre escuelas urbanas y rurales. *Revista Ciencias Estratégicas*, 19(25). [8].

3 Becerra, B. (21 de abril de 2024). Escasez de talento en empresas del sector financiero en México aumentó en 69%. *El Sol de México*. <https://oem.com.mx/elsoldemexico/finanzas/escasez-de-talento-en-empresas-del-sector-financiero-en-mexico-aumento-en-69-13065968>.

4 Huston, S. J. (2012). *Assessing financial literacy*. In *Student financial literacy: Campus-based program development*. Boston, MA: Springer US. pp. 109-124.

5 Gempp, R et al. (2007). Desarrollo del Test de Alfabetización Económica para Adultos TAE-A-25. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(3). pp. 275-284.

6 Walstad, W., Rebeck, K. (2017). *The test of Financial Literacy: Development and measurement characteristics*. *The Journal of Economic Education*, 48(2). pp. 113-122.

7 Rangel, J et al. (2021). Escala de Alfabetización Económica infantil: diseño y propiedades métricas de validación. *Urúcha Revista de Psicología*, 18. pp. 23-37.

que representó un avance significativo al reconocer la importancia de preparar a los jóvenes para tomar decisiones económicas con impacto a lo largo de su vida⁸. Desde su primera participación en el año 2000, México ha formado parte de la evaluación PISA.

Aunque la alfabetización financiera es crucial para la toma de decisiones que impactan la vida adulta —como la inversión en educación superior o la administración de recursos—, México no ha participado formalmente en el módulo de educación financiera de PISA. Los estudios nacionales revelan que los jóvenes mexicanos presentan bajos niveles de alfabetización financiera y matemática, lo que limita su capacidad para enfrentar retos económicos y sociales futuros. Estas investigaciones muestran que la mayoría de los estudiantes de preparatoria carecen de conocimientos básicos para la toma de decisiones financieras responsables, y que existen brechas de género y socioeconómicas importantes en estos resultados.

En la evaluación PISA 2022, México se ubicó en el lugar 35 de los 37 países de la OCDE evaluados, con un puntaje promedio de 407 frente al promedio OCDE de 478. El retroceso fue especialmente marcado en matemáticas (395 puntos) donde México se posicionó como el tercer país peor evaluado de la organización, solo por encima de Colombia y cerca de Chile. En lectura y ciencias, el desempeño también fue inferior al promedio, evidenciando una tendencia sostenida a la baja en los últimos ciclos de evaluación.⁹

Por su parte, la alfabetización financiera en América Latina sigue siendo un desafío estructural. Países como Brasil y Perú, que sí participaron en el módulo de educación financiera de PISA, también mostraron resultados por debajo del promedio OCDE: en 2022, Perú obtuvo 421 puntos y Brasil 416, mientras que el promedio OCDE fue de 498¹⁰. En estos países, más del 40% de los estudiantes no alcanzaron el nivel mínimo de competencia financiera (nivel 2), lo que implica dificultades para identificar productos financieros básicos y tomar decisiones cotidianas informadas. Solo entre 1 y 2% de los estudiantes latinoamericanos alcanzaron el nivel más alto de competencia financiera, en contraste con el 11% promedio de la OCDE.

A pesar de los esfuerzos gubernamentales y de la inclusión de la educación financiera en políticas públicas, la región enfrenta limitaciones en la calidad educativa y en el acceso a herramientas de formación financiera, lo que perpetúa la desigualdad de oportunidades económicas¹¹.

Tabla 1. Puntajes promedio en PISA 2022

País	Matemáticas	Lectura	Ciencias	Educación financiera*
OCDE (prom.)	472	476	485	498
México	395	467	4105	No evaluado
Brasil	399	410	403	416
Perú	391	401	408	421
Chile	412	448	444	No evaluado
Colombia	383	406	413	No evaluado

*Solo Brasil y Perú participaron en el módulo de educación financiera de PISA 2022.

Fuente: Elaboración propia con información de la OCDE 2023 y PISA 2022.

La evidencia muestra que, tanto en México como en América Latina, la educación financiera sigue siendo una asignatura pendiente con retos que requieren atención prioritaria para mejorar la equidad y la calidad educativa en la región¹².

La aplicación de la prueba PISA 2025 en México, tras un periodo de incertidumbre institucional, representa una oportunidad para retomar el monitoreo internacional y fortalecer las políticas educativas orientadas a la mejora de competencias clave, incluyendo la alfabetización financiera. El reto principal consiste en cerrar las brechas de desempeño, elevar la calidad educativa y garantizar que los jóvenes cuenten con las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos del siglo XXI¹³.

3. Importancia de la toma de decisiones desde la niñez

Una dimensión clave de la educación financiera es el autoliderazgo, entendido como la capacidad de gestionar

8 OECD. (July 9, 2014). *PISA 2012 Results: Students and Money – Financial Literacy Skills for the 21st Century*. Volume VI.

9 (The Global Economy, 2022)

10 Statista. (June 2024). PISA mean score of financial literacy in selected countries in Latin America in 2022. Statista. <https://www.statista.com/statistics/1188529/latin-america-financial-literacy-pisa/>

11 OECD. (December 05, 2024). *PISA 2022 Results (Volume I and II) – Country Notes: Mexico*. OECD. Informe. https://www.oecd.org/en/publications/pisa-2022-results-volume-i-and-ii-country-notes_ed6fbcc5-en/mexico_519eaf88-en.html

12 Barros, P. et al., (2024). Educación financiera en América latina: desafíos y oportunidades. *GADE: Revista Científica*, 4(5), pp. 234-245.

13 Flores, C., Wong, A. (2 de abril de 202). Arranca prueba PISA 2025 en México: así va el programa de evaluación internacional de la SEP. Milenio. <https://www.milenio.com/politica/comunidad/prueba-pisa-2025-arranca-en-mexico-la-evaluacion-de-la-sep>



responsablemente los recursos financieros propios y familiares, lo cual resulta esencial para la toma de decisiones informadas y promover la equidad social, en particular en la reducción de brechas de género en los ámbitos laboral y salarial. Este enfoque se articula con el concepto de alfabetización económica.

La importancia de desarrollar estas competencias desde etapas tempranas fue evidenciada en el estudio pionero encabezado por Bernheim¹⁴ en el que se demostró que incluir educación financiera en la secundaria influye positivamente en decisiones económicas futuras, especialmente en relación con el ahorro.

Investigaciones más recientes en contextos internacionales han profundizado en el análisis de los factores que inciden en el comportamiento financiero de los jóvenes, señalando que tanto la influencia de los padres como las características psicológicas personales desempeñan un papel determinante en el desarrollo de conductas financieras responsables. Esta evidencia sugiere que el fortalecimiento de la alfabetización económica y del autoliderazgo puede tener efectos duraderos en la vida financiera de las personas al fomentar decisiones más informadas, autónomas y sostenibles.

De lo anterior se establece que la interacción entre alfabetización, autoeficacia y motivación financieras configuran un marco teórico integral para comprender la toma de decisiones económicas de los individuos.

4. Acciones para un mayor desarrollo económico y social

El estudio de la educación financiera ha ganado relevancia por su impacto en las decisiones económicas a lo largo de la vida, especialmente entre los jóvenes, por lo que se proponen algunas acciones:

Investigar no solo el conocimiento técnico, también factores psicológicos y de personalidad que influyen en el comportamiento financiero.

- **Evaluar la efectividad de programas tempranos de educación financiera**, en particular si las enseñanzas sobre gasto responsable desde primaria fomentan hábitos sostenibles.
- **Analizar el momento ideal para incluir la educación financiera en los planes curriculares**, así como las metodologías pedagógicas más eficaces.
- **Estudiar el impacto de diferentes tipos de cursos sobre el conocimiento financiero y las decisiones económicas de los jóvenes**. Para esto se debe explorar cómo las estrategias educativas afectan al conocimiento percibido como el real, y si estas se traducen en mejores resultados financieros en la adultez.

III NUMMUSKIDS | NUMMUSTEENS. UN PROGRAMA PARA LA EDUCACIÓN FINANCIERA

En este contexto, se desarrolló la metodología NummusKids | NummusTeens¹⁵ la cual conlleva una propuesta pedagógica en la forma de introducir la educación financiera escolarizada desde edades tempranas con una perspectiva innovadora. Aquí se presentan la metodología y los alcances.

1. Conceptos esenciales e impacto de la metodología

Dentro de la metodología NummusKids | NummusTeens los sistemas pedagógicos que se incorporan son:

1. Aprendizaje cognitivo-social. Se da un sentido del porqué de las finanzas personales al enseñar a los niños y jóvenes porqué se ahorra o invierte, y qué es un presupuesto personal.

2. Aprendizaje por indagación. Es un aprendizaje cooperativo que abona a lo que busca la metodología Nummus: integrar a toda la comunidad educativa inmersa (alumnos, maestros y padres de familia) en el proceso de enseñanza en finanzas personales, logrando un ecosistema de práctica y repetición.

Nummus está formado por seis cuadernillos para los grados de primero a sexto de primaria y otros tres que corresponden a

la colección NummusTeens, que abarca de primero a tercero de secundaria. Los profesores son los encargados de impartir dicho curso de forma transversal con todas sus asignaturas después de haber recibido capacitación, la cual es parte integral del programa.

Actualmente, Nummus se ha probado en diversas escuelas privadas del estado de Quintana Roo y ha sido bien recibido por profesores, alumnos y padres de familia quienes encuentran este método innovador y necesario para la enseñanza sus hijos.

Durante el ciclo escolar 2023–2024 y 2024–2025, Nummus Kids ha sido implementado en los grados de primaria en diversas instituciones educativas privadas de Cancún. Como parte del proceso formativo, los estudiantes participaron en un proyecto denominado “Mi meta, mi logro”, el cual consistió en la planificación, seguimiento y cumplimiento de una meta de ahorro personal definida bajo criterios SMART.¹⁶

A lo largo del ciclo, se promovió la adquisición de conceptos financieros esenciales como presupuesto, consumo inteligente y técnicas de ahorro. Al finalizar, los niños llevaron a cabo una investigación de marketing real comparando precios y opciones antes de realizar la compra de su meta, logrando así integrar de forma práctica el proceso de toma de decisiones financieras con una base ética y consciente.

De forma complementaria, se está llevando a cabo un proceso de evaluación cuantitativa del impacto del programa mediante la aplicación de tres instrumentos validados:

1. **Escala de alfabetización económica infantil**¹⁷ que permite medir el nivel de comprensión financiera infantil.

2. **Subescala de liderazgo incluida en el instrumento EDAC** (Escala de detección de sujetos con altas capacidades).¹⁸

3. **Subescala de autoeficacia académica**¹⁹ adaptada para evaluar la percepción de los estudiantes sobre su capacidad para alcanzar metas financieras y autorregular su comportamiento económico. Esta fase busca sustentar con evidencia empírica la efectividad del modelo NummusKids en el desarrollo de habilidades financieras, liderazgo y autorregulación desde la infancia.

2. Alianzas para la educación financiera con impacto social

En el entorno de la educación financiera con impacto social destaca la alianza estratégica entre Nummus Cultura Financiera y la Sociedad Anónima Promotora de Inversión (SAPI) Prospera, una startup fundada por jóvenes universitarios con el propósito de ofrecer servicios financieros responsables y sostenibles para otros jóvenes. Esta colaboración tiene como eje diferenciador el principio de que el acceso al crédito debe estar vinculado directamente al nivel de educación y madurez financiera del usuario.

El programa diseñado en conjunto integra una plataforma digital educativa gamificada, desarrollada por el equipo de Prospera, cuya base de contenido ha sido completamente

diseñada y estructurada por Nummus Cultura Financiera. Esta app permite a los usuarios —principalmente estudiantes universitarios— acceder a contenidos organizados en módulos progresivos, centrados en temas como presupuesto, ahorro, uso responsable del crédito, inversión básica y prevención de fraude.

A medida que los usuarios avanzan en la plataforma desbloquean niveles de conocimiento y obtienen insignias de logro, lo que les permite demostrar su aprendizaje de manera tangible. Esta progresión no es simbólica, ya que se vincula directamente con el acceso escalonado a líneas de crédito reales a través de la tarjeta Prospera, diseñada específicamente para jóvenes y alineada con principios de educación financiera responsable.

Este modelo representa una ruptura con los esquemas tradicionales de evaluación crediticia, al introducir variables de tipo educativo y comportamental como factores determinantes del nivel de riesgo. En este sentido, se alinea con los enfoques más recientes de inclusión financiera que priorizan la formación como requisito para el empoderamiento económico²⁰. A su vez, promueve virtudes como responsabilidad, perseverancia y autorregulación, pilares fundamentales de la metodología pedagógica de Nummus.

Así, este caso evidencia cómo la educación financiera no solo puede incidir en la transformación individual desde edades tempranas, sino que puede ser el fundamento de modelos de negocio éticos, escalables e innovadores que respondan a las necesidades reales de la juventud mexicana.

IV INTEGRACIÓN ES LA CLAVE

Las investigaciones han demostrado que programas diseñados adecuadamente pueden influir positivamente en la capacidad financiera de los jóvenes, mejorando sus habilidades de ahorro, inversión y toma de decisiones económicas. Sin embargo, a medida que la producción académica en este campo continúa en expansión, es crucial seguir desarrollando estrategias educativas efectivas y accesibles para garantizar una mayor y mejor preparación financiera en las nuevas generaciones.

La investigación en educación financiera debe abordar una multiplicidad de enfoques que van desde la evaluación de su impacto en la toma de decisiones hasta el análisis de los métodos pedagógicos más adecuados. La creciente preocupación por el bienestar económico de las futuras generaciones exige estudios que proporcionen evidencia empírica sobre la mejor forma de integrar la educación financiera en el desarrollo académico y personal de los jóvenes, por lo que es importante integrar en el sistema educativo la educación financiera para fomentar ciudadanos con mayor conciencia financiera y liderazgo, contribuyendo así a la estabilidad económica y social.

La educación financiera debe consolidarse como un área de estudio fundamental, con un enfoque creciente en la enseñanza desde edades tempranas.

16 Acrónimo de Specific, Measurable, Achievable, Relevant and Time-bound que al español se traduce como Específico, Medible, Alcanzable, Relevante y con Fecha Límite. Es un método que permite la formulación de objetivos para obtener resultados tangibles, es decir, las metas que un individuo se debe establecer para alcanzarlas financieramente.

17 (Sepúlveda et al, 2021)

18 (Barraca & Artola, 2004)

19 (Muris, 2001)

20 (OECD, 2023)